

nosaltres hem contemplat aquest atlas: tan important o més que la informació en si que s'hi pot trobar (és a dir, les dades relacionades amb les diferents variables cartografiades, així com la localització dels llocs), és el tractament que s'hi fa i la forma de representar-la, com també la selecció d'exemples de fenòmens concrets sobre els quals es realitza un zoom amb més detall.

A tall de resum, direm que la gran diversitat d'escala diferents, esmentada anteriorment, contribueix a fer-nos adonar que es tracta d'una obra poc siste-

màtica, però això, juntament amb el que s'ha esmentat suara, fa que el *Diercke International Atlas* sigui una aportació especialment adient per ensenyar la cartografia, atès que se n'hi mostren les utilitats i les limitacions i s'hi aporta una gran quantitat d'idees i de recursos gràfics per inspirar-se.

Joan Manuel Soriano

Universitat Autònoma de Barcelona
 Departament de Geografia
joanmanuel.soriano@uab.cat



MOLINA HOLGADO, Pedro; SANZ HERRÁIZ, Concepción;
 MATA OLMO, Rafael (2010)

Los paisajes del Tajo

Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Secretaría General Técnica, 358 p.

ISBN: 978-84-491-1028-3

En los últimos años, el paisaje está adquiriendo un creciente interés social y político, lo cual se materializa en la proliferación de multitud de instrumentos legales pensados para su protección, gestión y ordenación. La aprobación, en el año 2000, del Convenio Europeo del Paisaje por parte del Consejo de Europa planteaba a los países firmantes —entre ellos España— el reto inmediato de crear instrumentos destinados a la acción paisajística —desde la escala estatal hasta la regional y local— y, de rebote, la necesidad urgente de desarrollar una nueva perspectiva de los estudios paisajísticos con objetivos de gestión.

El libro *Los paisajes del Tajo*, del que son autores Pedro Molina, Concepción Sanz y Rafael Mata, reconocidos geógrafos especializados en los estudios del paisaje de la Universidad Autónoma de Madrid, representa, sin duda alguna, uno de los ejemplos más recientes y elogiables de estudios paisajísticos con la clara

intención de contribuir a la mejora de la gestión. *Los paisajes del Tajo* tiene como punto de partida el *Atlas de los Paisajes de España* (2000), publicación dirigida por los mismos Rafael Mata y Concepción Sanz, y que ya mostraba, a pequeña escala, la diversidad natural y cultural de los paisajes españoles. A partir de los paisajes identificados en este *Atlas*, los autores eligen un tipo de paisaje de gran interés actual, los paisajes del agua, y desarrollan una metodología de aplicación para orientar las políticas públicas en este tipo de paisajes. Ante la disyuntiva entre «el agua en los paisajes o los paisajes del agua», se opta por la segunda opción, es decir, por aquellos paisajes en los que el agua desempeña un papel protagonista en su génesis y configuración actual, en su funcionamiento y dinámica, así como en la percepción social y cultural del territorio. Y como caso de estudio, se elige el río Tajo, si bien, como insisten los autores, los resultados obtenidos pue-

den ser extrapolables a otros ríos peninsulares, siempre y cuando no se olviden los caracteres singulares que muestran las diversas realidades paisajísticas.

El estudio se estructura en ocho capítulos y dos anexos finales. Después de un primer capítulo introductorio, el segundo está dedicado a justificar la elección de la cuenca del Tajo como caso de estudio en base a una serie de características geográficas (diversidad de ambientes naturales, cuenca intercomunitaria y transnacional, existencia de numerosas obras hidráulicas, rico patrimonio natural y cultural) que la convierten en un excelente laboratorio para profundizar y avanzar en el desarrollo de metodologías extrapolables a otras cuencas. El tercer capítulo supone una primera aproximación a los paisajes fluviales del Tajo a partir de una caracterización de las singularidades que presentan las dos grandes unidades paisajísticas que son el Alto Tajo (montañas y parameras ibéricas) y el Tajo medio (llanuras continentales). Especialmente interesante resulta ser el cuarto capítulo, dedicado a analizar el lugar que ocupan los paisajes del agua en las políticas públicas. De hecho, y tal y como constatan los autores, las relaciones entre agua y paisaje han estado ausentes hasta ahora de las políticas públicas que, de modo específico o indirectamente, se han venido ocupando de la gestión de los recursos hídricos, desde la legislación propia de aguas hasta las de agricultura, regadíos, desarrollo rural o las de conservación de la naturaleza. La Directiva Marco del Agua ni tan siquiera menciona el paisaje, y ni la Ley de Aguas ni el Reglamento de Planificación Hidrológica suplen esta carencia. Escasas son también, por ejemplo, las referencias a los paisajes del agua en el Plan Nacional de Regadíos (2001) y en la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, donde el paisaje aparece como un elemento ambiental más, básicamente visual, y no como un tota-

lizador de naturaleza y cultura ni de elevados valores patrimoniales a proteger. A partir de aquí, los autores se centran en el caso particular de los paisajes creados por los regadíos históricos para ilustrar esta ausencia de políticas públicas de protección y ordenación. La construcción histórica de estos paisajes agrarios de vegas, huertas, riberas y embalses ha constituido la base de agrosistemas regados de elevados valores socioeconómicos, culturales e incluso ecológicos. De esta manera, las políticas de modernización de los regadíos, pensadas para ahorrar agua, pueden paradójicamente tener un impacto negativo sobre estos valores socioambientales del regadío histórico, al no considerarse el papel que tienen estos sistemas tradicionales de riego en la configuración y funcionalidad de los viejos paisajes del agua. La eficiencia económica no debe ser el único factor a tener en cuenta a la hora de evaluar las acciones públicas, sino que también los beneficios sociales, económicos y ambientales que genera la agricultura de regadío, concretamente los relacionados con la conservación del paisaje, deben tenerse presentes.

Los siguientes capítulos (del quinto al octavo) incluyen cuatro tipos de análisis paisajístico a diversas escalas, y es aquí donde encontramos la que, sin duda alguna, es la principal aportación de este estudio: la presentación de metodologías específicas para cada una de las escalas de análisis destinadas a aportar criterios y objetivos paisajísticos a las políticas sectoriales y urbanísticas que, en relación con los «paisajes del agua», actúan en cada territorio. El primer nivel de análisis paisajístico que se realiza corresponde al conjunto del ámbito territorial de la cuenca hidrográfica del Tajo (capítulo 5) y consiste en una caracterización topológica general de los paisajes de dicho río. Metodológicamente, se opta por una división del curso del río en tramos lo más homogéneos posibles, a fin de llevar a cabo el análisis en función de un con-

junto de parámetros. En total, se distinguen seis tipologías de paisajes: de cabecera en el Alto Tajo (hoces y gargantas, corredores y depresiones); de transición en la Alta Alcarria; de aguas embalsadas en Guadalajara, Madrid y Toledo; de vegas y riberas del Tajo y sus afluentes (Henares, Jarama, Bajo Manzanares) y los regadíos extremeños; de gargantas y embalses de la penillanura extremeña, y, por último, de gargantas y embalses en la frontera portuguesa.

El segundo nivel de análisis paisajístico persigue la tipificación de los paisajes del Tajo a partir del caso de estudio de los entornos de vegas y riberas que encontramos en el sector de la ribera del Tajo que va desde Peralejos de las Truchas y el embalse de Valdecañas hasta el tramo bajo del río Jarama (capítulo 6). La metodología utilizada es cualitativa y semi-cuantitativa. Básicamente consta de tres fases. En una primera fase, la identificación de tramos a través de la fotointerpretación de imágenes aéreas a distintas escalas y trabajo de campo. En una segunda fase, la caracterización de los tramos y la identificación de tipos a través de un exhaustivo y laborioso análisis paramétrico. Y en una tercera fase, la valoración de estos tramos a través de criterios que, según reconocen los mismos autores, tienen un menor grado de desarrollo que la metodología de caracterización. En este sentido, faltaría, por ejemplo, la realización de un proceso de participación pública que permitiera recabar la valoración que de los paisajes realiza la población y que pudiera complementar la valoración del grupo de expertos. En total, y para este ámbito de estudio, se llegan a identificar, caracterizar y valorar tres macrogrupos de paisajes (vegas, riberas/gargantas y embalses), que, a la vez, integran hasta un total de doce grupos o tipos de paisajes distintos atendiendo a los diversos rasgos de singularidad detectados en cada uno de ellos. Así, por ejemplo, la presencia de ciudades como Tala-

vera de la Reina, Aranjuez o Toledo, los tres núcleos más poblados de las riberas del Tajo desde hace siglos, ha generado unos paisajes resultado de tratamientos y usos que derivan de su condición urbana. Cada uno de estos grupos de paisajes se ilustra con imágenes, y su caracterización y valoración se complementa con información relativa a sus tendencias evolutivas, los riesgos, las tensiones y las amenazas que los afectan, así como la relación de medidas de ordenación y gestión, tanto de carácter general como particular, que se proponen.

Finalmente, los capítulos 7 y 8 presentan dos aproximaciones a mayor escala al análisis del paisaje del Tajo. En el capítulo 7, se focaliza en los paisajes fluviales propios de las gargantas y los valles angostos abiertos por el río (Garganta del Alto Tajo) y en los paisajes de las pequeñas vegas (Vega de Morata de Tajuña). Por otra parte, el capítulo 8 se centra en la gran vega que se articula entorno a la ciudad de Talavera de la Reina. Cierran el estudio dos anexos, la bibliografía y un acertado índice de figuras. El primer anexo, del que es autor Raúl Martín Moreno, está dedicado a los paisajes de regadío de colonización del franquismo. Y el segundo, de Ana Belén Berrocal Menárguez, presenta una metodología para la identificación de los criterios que definen y caracterizan la dimensión paisajística de las obras civiles.

Después del ingente trabajo que supuso el *Atlas de los Paisajes de España* (2000) —la primera obra que mostraba, a pequeña escala, la diversidad de paisajes españoles—, el paso siguiente era aumentar de escala de análisis y avanzar en el desarrollo de metodologías territoriales que permitan aplicar medidas de ordenación y gestión de estos paisajes. La elección de los paisajes del agua por parte del equipo del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid se inicia con el caso de las vegas del Segura y sigue ahora con la cuenca del Tajo. El

bagaje metodológico es lo suficientemente amplio como para que esta experiencia se aplique a otros estudios paisajísticos en otros ámbitos territoriales. Pero, sin duda alguna, el paso más importante debe ser que todas estas experiencias se incorporen de manera expresa y específica a los instrumentos de planificación territorial y urbanística de ámbito regional y municipal, y, lo más importante, que cualquier acción de salvaguarda de los paisajes del agua emanada del ámbito de la ordenación del territorio y el urbanismo se coor-

dine con las acciones de protección que a otras escalas puedan plantearse desde ámbitos como el patrimonio histórico, la conservación de la naturaleza, las políticas urbanísticas y agrarias y —como no— desde la misma política de aguas.

Anna Ribas Palom
 Universitat de Girona
 Departament de Geografia
 anna.ribas@udg.edu



MORAES, Antonio Carlos Robert (2009)
Geografia histórica do Brasil: Cinco ensaios, uma proposta e uma crítica
 São Paulo (Brasil): Annablume Editora
 Col·lecció Geografias e Adjacências, 150 p.
 ISBN: 978-85-391-0007-1

Antonio Carlos Robert Moraes és un dels bons geògrafs brasilers que hi ha actualment. És docent al Departament de Geografia de la Universitat de São Paulo i, des de 1977, és autor de més de 15 llibres (alguns amb més de 10 edicions), 25 capítols de llibre, 25 articles de revistes i més de 35 articles de divulgació. També ha estat director d'una vintena de tesis de màster i d'una quinzena de tesis de doctorat. Els seus temes de recerca estan relacionats principalment amb la geografia històrica i la història de la geografia, i mitjançant aquestes arriba a la gestió i al planejament territorial.

Un dels darrers textos que ha escrit és el llibre que aquí es presenta i que constitueix un recull de materials diversos de geografia històrica del Brasil que estan publicats en revistes científiques o que han tingut una difusió escassa per estar presentats en congressos i en reunions científiques. Malgrat aquest origen heterogeni i dispers (en temps i espai), el llibre té una lògica interna molt ben construïda: sembla que l'autor tenia al cap el que volia fer i ho

ha anat realitzant a mesura que en tenia l'oportunitat.

El primer capítol té un títol, «Occidentalismo e História da Geografia Brasileira», que potser és confús, ja que, personalment, amb un títol així esperava trobar una llista d'idees, d'autors i de textos científics sobre com ha anat canviant la manera de fer geografia històrica al Brasil. Però no, el primer capítol és molt millor que una clàssica història del pensament geogràfic: és tota una delaració d'intencions, ja que, a partir dels conceptes *sobirania, territori i identitat nacional*, l'autor explica com, des de la geografia crítica postcolonial, es pot estudiar la formació d'una part de la superfície terrestre que acabarà sent Brasil, un territori que forma part de la perifèria del sistema capitalista global actual. A partir d'autors canònics del pensament crític i postcolonial internacional (Benedict Anderson, Gopal Balakrishnan, Marcelo Escobar, Eric Hobsbawm, Walter Mignolo, Edward Said, Sudipta Sen, Inmanuel Wallerstein, etc.), com també de treballs d'autors i autores de l'Amèrica Llatina no tan difosos en les lectures habi-